

Juegos a partir de “Conjugaciones”

* Del libro **Unidos contra Drácula** (2013; LP, Alfaguara).
Estos juegos se desarrollaron con la colaboración
creativa de Eric Barenboim

Del primer poema (“Yo Microsoft...”)

JUEGO 1

reemplazar un verbo por diferentes sustantivos

Yo árbol
tú zapato
... etc.

Cuánto más elijamos los sustantivos, más significativo o provocador se volverá el poema.

JUEGO 2

Reemplazar un verbo por cualquier sustantivo lo hacemos por nombres propios, o incluso por marcas

Yo Connecticut
tú Calcuta
él muy Nueva York
nosotros más Cáucaso
... etc.

Yo Luis
tú Marta
Él José
Nosotros amigos de la escuela 20
... etc.

o incluso por marcas

(... como en el ejemplo del mismo poema)

Del segundo poema (“Yo exploto...”)

Acá sí se usa el verbo, pero va variando entre cercanías semánticas, verbos, pero no el mismo sino otros que representan una emoción parecida, en este caso: explotar, enojar, aguantar, tolerar.

Podemos tomar otros estados emocionales:

(amor)
yo amo
tú amas
él se enamora
nosotros no nos sacamos los ojos de encima
vosotros no se despegan
esto es hermoso

(temor)
yo temo
tú temes
él se asusta
nosotros no nos calmamos
vosotros no dejáis de llorar
esto es aterrador

Del tercer poema (“Yo cocacolo...”)

El juego consiste en convertir una marca en verbo, tomar una marca y tratarla como si fuera un verbo. O bien, sin que sea una marca, pero tomar un sustantivo y tratarlo como verbo:

Yo berenjeno
Tú berenjenas (¿o berenjeneas?)
Él berenjena (¿o berenjenea?)

Yo bicicleta
tú biciclitas
él bicicleta
nosotros biciclamos
... etc.

Del cuarto poema (“Yo con... templo”)

Para este juego tomamos un verbo y conservamos el comienzo, la raíz común, pero terminamos cada verbo con otro.

Yo sobre... estimo
tú sobre... vienes
él sobre... pone
... etc.

Del quinto poema (“Yo por uno: yo”)

Para este juego podemos variar el resultado de la multiplicación, por ejemplo:

Yo por uno: solitario
yo por dos: de novio
... etc.

Yo por uno: espejo
yo por dos: ajedrez
... etc.

O bien multiplicar por otros números:

Yo por once: fútbol
tú por noventa millones: país
él por siete billones: humanidad
Nosotros por cuatro: paseo en barco

O bien multiplicar por otros sustantivos:

Yo por hermanos: juegos
Yo por piscina: verano
Yo por bacterias: fiebre
Yo por postre: siesta.

O multiplicar por nosotros mismos pero con cuyo resultado no sea números ni sustantivos, sino el efecto de una relación:

Yo por mí: no le hago caso
yo por vos: lo que sea
Yo por él: ni me muevo

Del sexto poema (“Yo soy perfecto”)

El mecanismo es tomar un adjetivo y jugar con su significado.

ejemplo muy similar al original:

Yo soy correcto
tú eres crrepta
... etc.

otro ejemplo, jugando con similitud fonética (nos permitimos eso para que no sea un plomo el ejercicio)

Yo soy bueno
tú eres buana
él es bono
nosotros somos bueno bueno
... etc.

Yo soy entero
tú eres eterna
el ni se entera
... etc.